

BIENVENIDO A IDEA 2000

PREPARATIVOS Y TREKING DE APROXIMACIÓN

por Emilio Valdés

El 27-12-00 es el día de reunión de todos los miembros de la expedición, en Mendoza, Argentina. Cada uno de una parte del mundo, nos conoceremos precisamente aquí, el primer día de la expedición. Aprovechamos que la ciudad de Mendoza es la última importante que nos vamos a encontrar en el camino al Aconcagua para hacer las últimas compras. Toda la comida que traemos y la que adquirimos en Argentina será guardada en bolsas de plástico y en petates para hacer más cómodo el transporte. El hecho de que todos seamos diabéticos tipo I no condiciona el tipo de comida, llevando la misma que el resto de expediciones.

Los aparatos de medir el azúcar en la sangre y la insulina serán cuestión personal de cada uno, y para tal fin se han diseñado unas bolsitas para llevarlo colgado del cuello. Los repuestos y las cantidades van por triplicado para evitar que si se pierde alguna mochila, nos quedemos sin los suministros. Los montañeros americanos y canadienses utilizan todos bombas de perfusión de insulina y curiosamente, los europeos, utilizamos los medidores de insulina de siempre.

El medidor de azúcar que llevamos todos es el Elite XL, de Bayer, porque sabemos que funciona en situaciones de baja presión, como es el caso de la alta montaña donde vamos a desplazarnos y por su fiabilidad y reducido tamaño. Además utilizando todos el mismo, en caso de avería, podemos intercambiarlo o compartir las tiras.



Para evitar los amplios cambios de temperatura en la insulina, la transportamos en unas bolsas especiales que la mantienen a una temperatura constante, y sólo requieren remojarlas cada varios días.

Equipados de esta manera llegamos en tres furgonetas alquiladas a la estación de esquí de los Penitentes. Situada a sólo 12 km de la frontera con

Chile, es el punto donde comienza nuestra caminata a pie hasta la montaña.

Al final nuestro equipaje pesará 1.300 kg y requeriremos de la ayuda de 28 mulas para transportarlo todo.

Recordemos que la expedición está compuesta de 28 alpinistas diabéticos de diferentes países: España, Italia, G. Bretaña, R. Checa, EE.UU. y Canadá y que nuestra intención es escalar el Cerro Aconcagua de 6.960 metros, situado en el corazón de los Andes Centrales.

El trekking de aproximación nos llevará tres días y comenzamos a andar el 30-12-00. Todo el camino transcurre remontando el cauce del río Las Vacas y nos va a servir para ir aclimatando poco a poco y para ir conociéndonos entre nosotros. A última hora se nos ha nido Jordi, nuestro médico, que ha tenido que pasar mil historias y dejar una importante cantidad de dinero, para poder pasar por la aduana un bidón con medicamentos.

El camino transcurre tranquilo bajo un sol abrasador, mientras vamos dejando atrás los últimos pastos de montaña. Cada montañero es responsable de su propio equipo, así que la comida, agua y medicación la llevaremos en la mochila, además de ropa de abrigo y material fotográfico.

Por la noche nos reunimos con los arrieros y las mulas en el lugar establecido y montamos el campamento. El conseguir agua y hacer la comida se va repartiendo por turnos y poco a poco va quedando claro quien tiene cualidades de cocinero y quien no.

La noche de fin de año nos sorprenderá por el camino y brindamos por todos, especialmente por los que no han podido venir.

El último día es especialmente interesante, pues salvamos mucho desnivel y hemos de cruzar el río cinco veces, viviendo algunos momentos de tensión. Las primeras expediciones que querían escalar el Aconcagua, lo intentaron por este mismo camino, dándose la vuelta al



considerar que era infranqueable. De eso hace más de un siglo.

Por fin y tras remojarnos varias veces los pies, llegamos al campo base, llamado Plaza Argentina. Está situado a 4.175 m sobre el nivel del mar. Esta será nuestra casa en las próximas semanas.